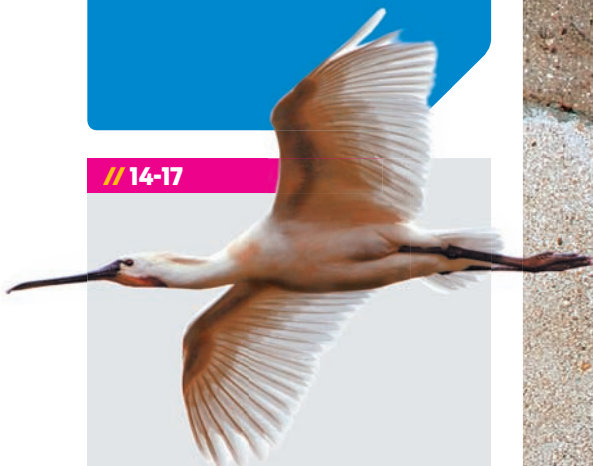


EL INDEPENDIENTE de Cádiz

// 14-17



NUBE DE FLECHAS EN EL CIELO DE LA JANDA

Más de 10.000 espátulas cruzan cada año la comarca en su migración hacia África y convierten la zona en un observatorio único.

// 10-13

“Tarifa tiene siete u ocho Valdevaqueros pendientes”

La portavoz de Ecologistas en Acción-Andalucía, Lola Yllescas, advierte de que la costa sigue estando “en manos de especuladores”.

// 44-45

La gente llama a la puerta de los políticos

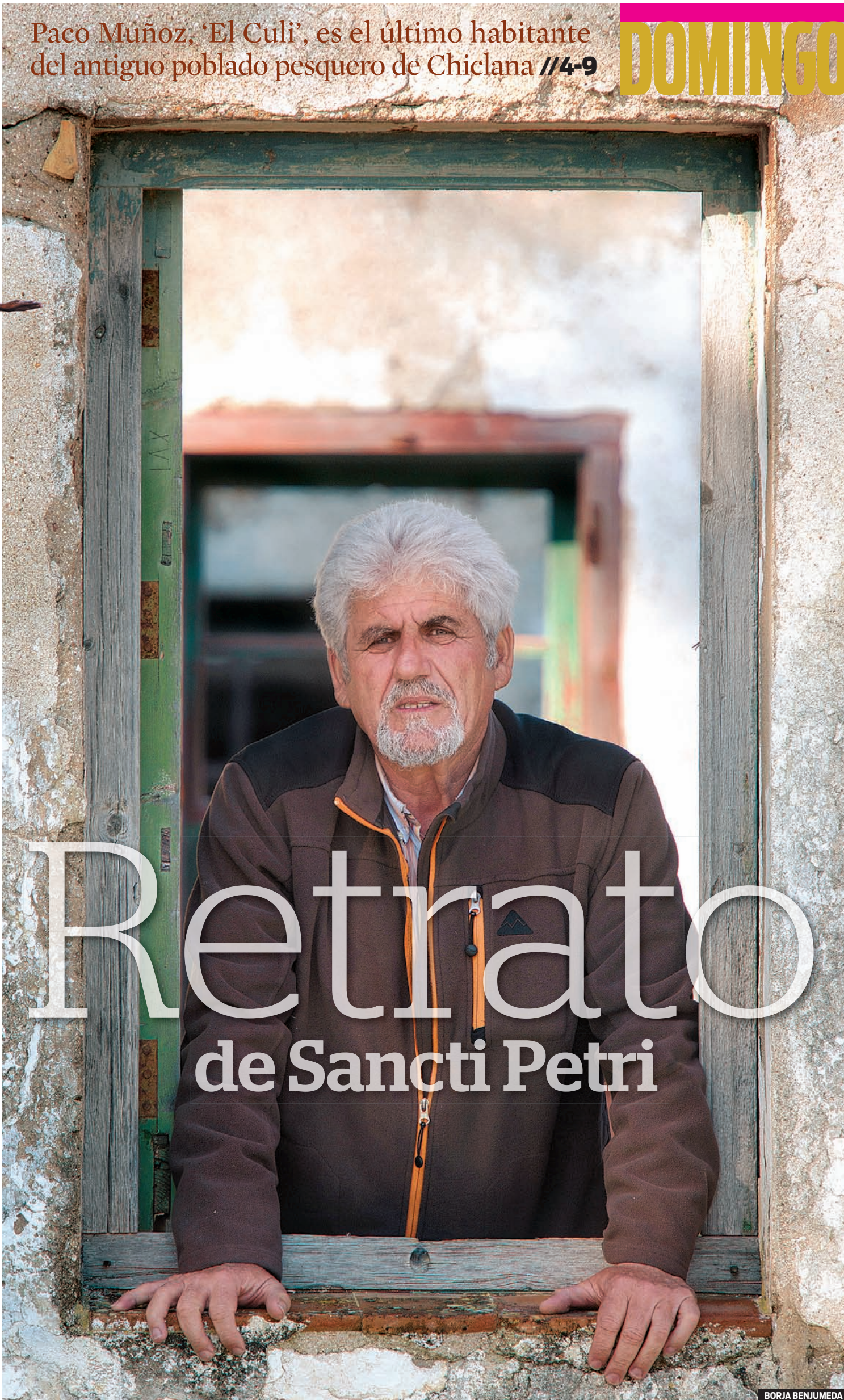
Las protestas ante el domicilio de los gobernantes avivan el debate sobre hasta dónde se puede llegar para exigir responsabilidades.

// 48-49

El Cádiz viaja a La Roda para subir peldaños hacia la salvación

Paco Muñoz, ‘El Culi’, es el último habitante del antiguo poblado pesquero de Chiclana //4-9

DOMINGO



Retrato de Sancti Petri



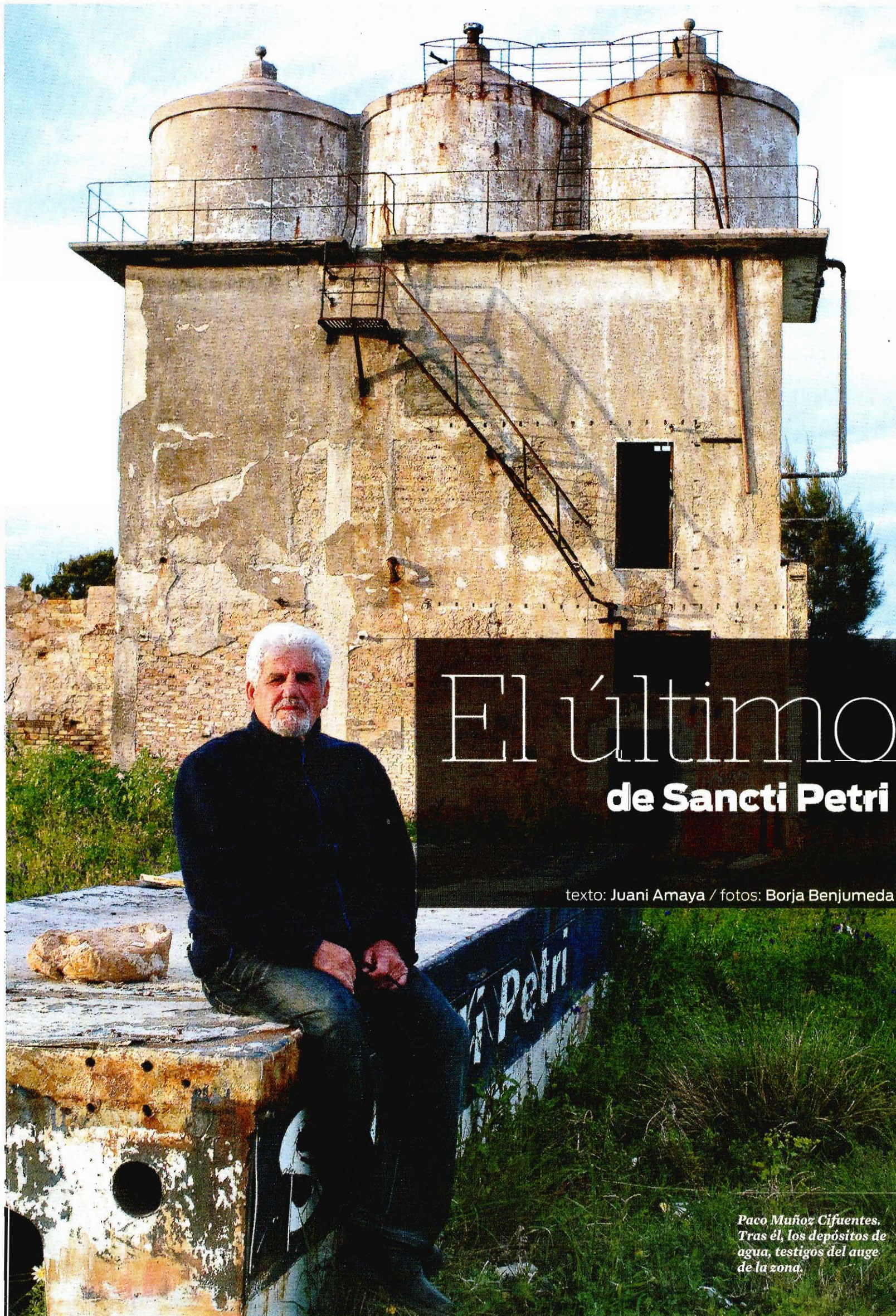
Nace un nuevo Periódico
Nace un nuevo Concesionario
SEAT
¡Nueva Gerencial!

Automotive Motor Sport
C/ Puerto Real nº 3
Pol. Ind. Zona Franca
C.P. 11011 Cádiz

SEAT www.automotivemotorsport.es

DOMINGO

LAS CENIZAS DE UN EMPORIO PESQUERO



El último de Sancti Petri

texto: Juani Amaya / fotos: Borja Benjunedá

*Paco Muñoz Cifuentes.
Tras él, los depósitos de
agua, testigos del auge
de la zona.*

P

aco tiene 62 años, una vida pegada al poblado marinero de Sancti Petri, esa aldea reluciente clavada en la retina, y unos pies que ahora caminan por la nada. Paco Muñoz Cifuentes, *El Culi*, es el único que aún vive en este antiguo poblado, junto a su mujer. Entre una parte de la historia de su vida y la de Chiclana que se cae a pedazos. En una península que hizo dinero con el atún durante medio siglo, que se borró del mapa durante tres décadas. Se olvidó. Se pudrió. Y a la que ya se le da forma, una nueva forma. Y distinta. En Sevilla. En los bocetos de un anteproyecto realizado por el estudio de arquitectura BakPak Arquitectos.

La idea sembrará pinos, ocio, ofertas de gastronomía, pesca y cultura en la zona. ¿Cuándo? Los arquitectos están ultimando

el Plan de usos para Costas, que después tendrá que aprobar la Junta de Andalucía. Habrá módulos que dibujarán naves blancas y acogerán el Campus de Excelencia Marina de la UCA. También una biblioteca especializada en pesca, además de una lonja y un mercado de pescado al por menor. Es lo que se contempla. Pero también engullirán las miserias de un pasado que no se estudia en ninguna escuela. El plan no incluye viviendas y hace que El Culi, un hombre que tiene el corazón tan ancho como ese mar que siempre ha tenido enfrente, mire su casa, se rasque la frente y se encoja de hombros.

Paco escarba en sus recuerdos. Su verdad no des-



El proyecto de ocio previsto en el poblado marinero de Sancti Petri se tragará el silencio y los escombros del enclave. El bosque pesquero, que así se llama la idea que dará una nueva forma al lugar, acabará con muros descuartizados que salpican el poblado desde los años 70 (tras cerrarse la almadraba) pero también con la historia de Paco, el último habitante de la península que continúa con su casa y su vida allí, como si nada y sin saber nada. El mismo que dice que se irá cuando tenga que irse, que no quiere polémicas ni visos de convertirse en leyenda.

tapa ninguna olla podrida, no busca polémica, no la ve, no le interesa. El ring no es lo suyo. Cuenta su historia porque se la preguntan. Ni más ni menos. ¿Que tendrá que irse? Bueno, lleva más de veinte años escuchándolo, desde que se instaló por segunda vez, en los años 80, al pasar a trabajar para el Ministerio de Defensa (el entonces dueño de los terrenos). Defensa le otorgó una casa, la del patrón del barco *Pérez Lila*. Y él solo tuvo que poner los ojos para ver cómo el poblado se desangraba. Menos gente, menos ruido, menos actividad y hasta menos peces.

Aunque El Culi aquí llegó antes, mucho antes. No le pregunten por las fechas por Dios. Nació en Conil, se

crió en el Barrio de la Mar, pero a los 12 años o a los 11,... El hombre se atasca. A ver... Sobre los años 60 vino al poblado almadrabeo.

“No me pregunte por los años, para esas cosas soy muy malo”.

De Conil marchó a Sancti Petri, andando, muchas horas, por la playa. Eso sí que no se olvida. Venía con sus padres a buscarse la vida y todos la encontraron en este emporio pesquero que hoy parece que ha sido zarandeado por una guerra y que cada año sacaba del mar más de 11.000 atunes. Atunes de 400 kilos, ahí es nada.

Lo primero que vio la familia al llegar fue un cuartel. Los niños no podían acceder a las zonas de trabajo,

no podían llevarse pescado. Paco recuerda que aquí latía una férrea disciplina. Lo dice pero se ríe, tampoco hay que tomarlo a pies juntillas. Quizás porque la memoria es un animal traicionero, capaz de ponerle colores a los recuerdos. O tal vez se ría porque precisamente un guardia de estos, del cuerpo de Carabineros, sería luego su suegro. Aquí nacieron los dos her-

En el Poblado contaban con luz eléctrica y educación gratuita en años en los que acceder a esos servicios era impensable

manos de Paco. Aquí, señala este hombre con la cabeza metida en esos años y la sonrisa dibujada en su rostro. Aquí. Y Paco coloca su mano sobre escombros, piedras, algo de basura, trozos de tejas que el viento y algún que otro mangante ha movido de su sitio. Aquí dormían. Y aquí estaba la cocina. Aquí había, en apenas cuatro metros cuadrados, la dignidad de su familia. En una habitación partida en dos, dividida por un tabique de sacos encalados, que hoy se pudre por la intemperie y las promesas incumplidas.

En esta especie de columna de cuartos enfilados que ahora cuesta adivinar, habían centenares de familias. Algunas con tantos hijos que les faltaban ma-

nos para contarlos. Unas 400 familias, durante todo el año. Y más, hasta 600 u 800, en la época de la almadraba. Aproximadamente. Es mentar una cifra y Paco empieza a mover la cabeza. Son sólo cifras, qué más da.

Pero también había casas más grandes, (de cuatro habitaciones) como la que él habita ahora; escuela gratuita con sus maestros Don Manuel y Don Pablo Conejo; y la fábrica donde se enlataba el atún, donde trabajaba su madre, con la sirena anunciando la hora de entrada que retumbaba en la península, con los depósitos de agua dulce y de sal; el secadero de mojammas, el balcón con reloj y ese muelle con pilares lindo.

Todo eso había, y mujeres tejiendo redes,

cantando, alquitranando enseres de pesca, máquinas haciendo cuerdas con cáñamo. Y ya no hay casi nada. Tan sólo una iglesia restaurada, aunque sin el mármol original, que va a torear el derribo. Que tiene una campana ahí arriba y que Paco ayudó a colocar. Pasee por el Poblado y verá nave carcomidas por el tiempo que sirven de almacenes a los pescadores, barcos, y poco más. También dos club náuticos. La casa de Fomento. El bar El Flotante. La Asociación de Pescadores Caño Chanarro. Un cartel que avisa del peligro de derrumbe, bares, y punto. Eso es lo que hay y escuece a las personas que se criaron aquí.

Paco mira el poblado con el filtro compasivo de la costumbre. Ya no le altera, pero cae en la cuenta... Agacha la cabeza... La levanta. Está vertiendo un chorro de vivencias sobre una desconocida con un cuaderno y un grupo de radioaficionados de la zona que ha propiciado el encuentro. No tiene que ser fácil... Pero lo asume... Ha llorado. Sí... Claro que ha llorado cuando hace cinco años se tiró la mayor parte del poblado. Pero entiende que se hiciera. Sí. Tal vez. Los ocupas entraban, las casas no estaban en condiciones... Tal vez fuera lo mejor. Quién tiene la verdad absoluta.

Hay sentimientos que están llamados a morderse la lengua. Puede que eso le ocurra ahora a El Culi. Se queda callado. Este ha sido su hogar. Lo sigue siendo. Esto fue una industria, que se agrieta en las fotografías en blanco y negro. Aquí encontró una vida, todo lo que es... Aprendió a ser un hombre con los pies descalzos y una nube de chistes a su alrededor...

Quién le iba a decir a Paco que algún día de 2013 se acordaría de este poblado de 1960, que estaba rodeado de barriles con atún que sólo podía oler, y que lo echaría de menos.

"Nosotros le metíamos un pincho por unos boquetitos y algo de atún sacábamos. Ofí, eso sí que estaba güeno" comenta con guasa.

Una vida con cine

El mejor remedio para saltar las vallas de la rutina en el Sancti Petri de los 60 era el cine. Había dos, uno de invierno y otro de verano. Hasta este rincón llegaron cintas de La Polaca y Antonio el Bailarín, también del Oeste, eso sobre todo. To-



davía hay quien se acuerda del día en que el encargado de poner la película colocó al revés el segundo rollo y el malo cayó destripado en mitad de la historia, en vez de al final. Y cuando llegó *La gata en el tejado de zinc*, el portero Sebastián *El Largo*, un hombre que si no llegaba a los dos metros poco le faltaba, aguantaba a los más pequeños con los chistes, para que no entraran.

Paco era uno de esos niños que se subió a la torre del capitán y vio la lucha de la almadraba, a hombres quedarse inútiles en esa batalla, se acostó con una mojada que robó, vio el pecho aceitoso de su madre después de trincar un trozo de atún, entre leperos, más conileños, algunos chiclane-

La
continuidad
con el pasado,
"un reto de los
chiclaneros"

El arquitecto José Antonio Pavón, portavoz de BakPak Arquitectos, el estudio que ha ganado el Concurso de Ideas para Sancti Petri, habla de la importancia del pasado y del futuro. De hecho, su proyecto, *El bosque pesquero*, premiado con 18.000 euros, ha bebido de la tradición. "Nos hemos leído libros, hemos hablado con pescadores de la zona, hemos comido atún e incluso nos hemos bañado allí". Pero hay algo que tienen claro. "El Poblado no volverá a tener los mismos usos que tenía antes porque allí no se va a volver a pescar atún, no hay almadraba. No se puede hacer una reconstrucción real de lo que había porque sería un parque temático y los chiclaneros no se merecen esto", esgrime. El equilibrio entre el pa-

sado y el futuro de la zona, es, según las palabras de Pavón, "un reto de los chiclaneros". Cuentan que ellos, "sólo han participado en un concurso de ideas que irá evolucionando". Pavón y su equipo se muestra respetuoso con la historia. Respetan la arquitectura vernácula del lugar y el color blanco, tal y como establecían las bases del concurso. Hay edificios que no serán destruidos, como la Iglesia y el borde perimetral, "que ya está hecho" y "se estudiará para dotar de más infraestructuras a los club náuticos".

Aspecto de una de las pocas edificaciones que aguantan en la zona. En la imagen de abajo, el nuevo poblado del ocio, según el proyecto ganador.





El Poblado tenía cine de invierno (imagen de la derecha). La pantalla soporta estoicamente el tiempo, igual que el resto de la construcciones.



El Poblado tenía cine de invierno (imagen de la derecha). La pantalla soporta estoicamente el tiempo, igual que el resto de la construcciones.

ECUINOMATO LABORAL NUM. 381 SANCTI-PETRI

D. Cecilio Rodríguez Pérez N.º 43

Mes de Agosto de 1968

KILOS LITROS	ARTICULOS	PRECIO		IMPORTE	
		Reales	Cts.	Reales	Cts.
	Acorte salin	38		376	
1	Acelle	43 10		53 10	
	Alubias	14 60		76 60	
1	Avena	16 70		131 40	
10	Añon	15 50		155	
2	Bacalao	100		200	
2	Café	100		110 50	
2	Caldo	3 00		15 00	
6	Caja-Caja	10 45		63 90	
6	Chocolate	7 3		43 75	
6 50	Cherries				
	Dulce mentado				
	Fideos	2 70		10 30	
2	Galletas	21 65		20 65	
1	Garbanzos	2 7		26	
2	Harina	37 50		316	
10	Leche condensada				
	Lentejas	3 3		33	
1	Margarita	11 50		23 00	
2	Melocotón				
	Mermelada				
	Mortadela				
23	Papas	5 80		110 00	
	Queso				
	Sal				
	Salchichón				
	Sopa				
	Tocino				
3	Tomates	7 40		16 40	
1	Vino	38 40		38 40	
	Jabón común				
6	Jabón lavador	4 20		25 20	
	Detergente				
2	Sosa	2 5		46	
2	Miel	7 10		14 20	
	Castoreo				
	TOTAL			1635	



El espacio de la península será público (80%) y libre de coches

ros, onubenses y almerienses. Una especie de familia postiza que ahora le pinta la cara de nostalgia.

Todos bien juntos, casi pegados, un poblado a reventar de gente. Entre su tía María La Chanquera, la misma que impedía que las mujeres se llevaran ese trozo de atún rojo que en el siglo XXI codician cocineros de medio mundo. Con su tío, Chanarro, el ayudante del farero, al que todos acudían cuando los agobios apretaban. Su otro tío, el llamador, el maestro de redes, que se liaba a dar porrazos en las puertas, a las tres de la mañana, para que los hombres comenzaran con la faena, entre ellos su padre. Y esos niños leperos con salud de hierro que llegaban

al poblado con la pichurra al aire, así lo cuenta este hombre, sumergido en un pasado que se le acerca por la espalda.

Imposible decirles el nombre de quien suelta esta frase: "Ahora, eso de que la almadraba se cerró en los años 70 porque no había atunes no me lo creo". Nada. No hay manera de arrancárselo. Es un hombre menudo y vivaracho que suelta esta perla con énfasis y se marcha. Un paréntesis. Ahí queda.

Paco sigue hablando, sobre el economato, donde compraban más barato; los ranchos de los solteros y viudos, la jerarquía, las cochineras, las miradas por encima del hombro, la lepera que levantaba un tiarrón

El poblado de Sancti Petri será una zona de ocio, pesca y cultura dentro de unos años. No hay un plano. Los creadores de su estructura, los arquitectos de BakPak, quieren manifestar algo: "Esto no va a ser Puerto Banús. Estará todo abierto al que lo quiera visitar, el 80% del espacio es público". ¿Qué más podrán encontrar? La bolsa de aparcamientos a la entrada, ya que aquí no circularán coches. "A excepción de los vehículos de los pescadores". Y dicen que esos pescadores podrán vender su pescado en la zona. Sin tener que ir a Conil. Sin perder su denominación de origen.

con un solo brazo y los temporeros que volvían a sus casas y seguían atados por las deudas a la tienda de comestibles o la de bebida del poblado... El sueldo tenía el peso de un gorrión.

¿Y eso? Ni idea. Parece un monolito, tiene una inscripción, pero está mutilada, no hay manera de leerla, pone algo de embarcaciones, algo de agradecimiento.

"Lo mismo es por las em-

barcaciones de aquí que participaron en la guerra civil. Me acuerdo de una cosa que me contó mi madre, que cuando ella era joven y venía aquí a trabajar, antes de que llegásemos nosotros, pues explotó una bomba y mató a siete u ocho, suerte que no había nadie más, porque era una zona concurrida. Trajeron la bomba de ahí enfrente, de Retamar, y nadie sabía lo que era, has-

ta que explotó. Esta historia no se conoce bien", apostilla Paco.

Y eso es precisamente lo que pide este hombre. Que no se olvide lo que esto fue. Que no se abra en canal al turismo, que se dé su sitio a la pesca. Que Sancti Petri gane de una vez por todas el pulso histórico. Paco no pide nada más. Es lo de menos para un sitio en el que contaban con luz eléctrica, educación y regalos de Reyes gratis y el mejor médico de pulmón, Don Pita, en años en los que eso era tan escaso como las faldas por encima de las rodillas. Lo dice mientras se mete en su casa. Mientras la pesada maquinaria de la ley sigue con su paso inexorable.

En apenas cuatro metros cuadrados cabía la dignidad de las familias, muchas numerosas, que vivían en la península

DOMINGO

LAS CENIZAS DE UN EMPORIO PESQUERO

Los años de bonanza



El trabajo del atún dentro de la fábrica

Cargar, despiezar y trabajar con los enormes ejemplares era una labor diaria durante la temporada alta.

Sancti Petri, una historia a retazos

La puesta en valor de la península de Sancti Petri se ha enfrentado a un camino que podríamos calificar cuanto menos de tortuoso. Sus avatares dan comienzo en el año 71 cuando se declara en quiebra el Consorcio Nacional Almadrabeto, que había adquirido la península de Sancti Petri por 225.000 pesetas en el año 1929, dando paso a que en 1973 la mercantil Sancti Petri comprara la península por 85 millones de las antiguas pesetas. Es en 1979 cuando el Ministerio de Defensa expropia el poblado por 158 millones de pesetas, al quedar afectado por la línea de tiro del Polígono de Experiencias Costilla y González Honoria, una afectación que se prolonga hasta 1993, cuando defensa declara la desafectación al fin público de

Sancti Petri, por la variación de la línea de tiro y la alienabilidad; algo que había solicitado el por aquel entonces alcalde de Chiclana, José de Mier.

Entonces, el poblado se pone a disposición de la Gerencia de Infraestructura y Equipamiento de la Defensa. En 1994 se inicia el procedimiento de reversión, figurando como antiguo titular expropiado la mercantil Sancti Petri S.A. El 22 de junio de ese mismo año, Financiera Centauro (antes Sancti Petri S.A.) solicita la reversión. Defensa desestima la solicitud en el 1994. La firma, entonces interpone un recurso ordinario en enero de 1995 ante el Tribunal Superior de Justicia (TSJ), que estima el recurso de Fomento Centauro, en 1997, con lo que se declara su derecho a la reversión. El Estado recurre la sentencia, un recurso que es desestimado en el 2002. Año en el que también se abre un nuevo proceso, y es que se aprueba el deslinde de la península de Sancti Petri. Los propietarios presentan recurso. Ese mismo año,

el Ayuntamiento de Chiclana compra por cinco millones de euros a los antiguos propietarios de la península, la empresa Famabrosa, los derechos de reversión del poblado almadrabeto, convirtiéndose así en el recurrente. Siendo en el 2005 cuando la audiencia desestima el recurso contra el deslinde.

No es a partir de agosto del 2009 cuando se producen más avances administrativos para la consecución de la concesión del poblado, después de que en agosto del 2009 el Ayuntamiento solicitara por primera vez la concesión del poblado a la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y el Mar. Pocos meses después, ya en febrero del 2010, la Abogacía del Estado emite un informe en el que reconoce al Ayuntamiento como titular del derecho de reversión, para cuya efectividad era necesario el pago por parte del Ayuntamiento de un justiprecio de 207.000 euros. No fue hasta marzo del 2011 cuando se somete a aceptación del Ayuntamiento el pliego de condi-

ciones de esta concesión, y se abona el citado justiprecio con lo que el expediente queda concluido y se reconoce esta concesión, algo que la dirección general de Costas, a través de su director por aquel entonces, Pedro Antonio Ríos, firma el 14 de abril del 2011, junto con la concesión al Consistorio chiclanero del cuartel de la Loma del Puerco.

Tras obtener la concesión, se produjo el cambio de Gobierno al frente del Ayuntamiento local, que pasó tras las municipales del 2011 a estar gobernado por el PP, al que posteriormente se le une el Pvre en coalición, un ejecutivo que decide convocar un concurso de ideas para el diseño del Plan de Usos a poner en marcha en el poblado de Sancti Petri. El proceso ha durado hasta diciembre del 2012, cuando se eligió un proyecto vencedor. Resta ahora que la Demarcación de Costas dé el visto bueno al proyecto, así como la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y que se adjudiquen las obras así como la gestión de la propuesta.

EL INDEPEN DIENTE *de Cádiz*

// 16-23

La almadraba tensa la red en otra campaña incierta

Los pescadores de La Janda ultiman los preparativos de otra temporada marcada por la incertidumbre y la burocracia.



// 8-11

La crisis convierte la chatarra en un bien valioso

Recorrido por chatarrerías y desguaces de Cádiz. Los nuevos tiempos han convertido lo que antes se desechaba en preciada mercancía.

// 12-15

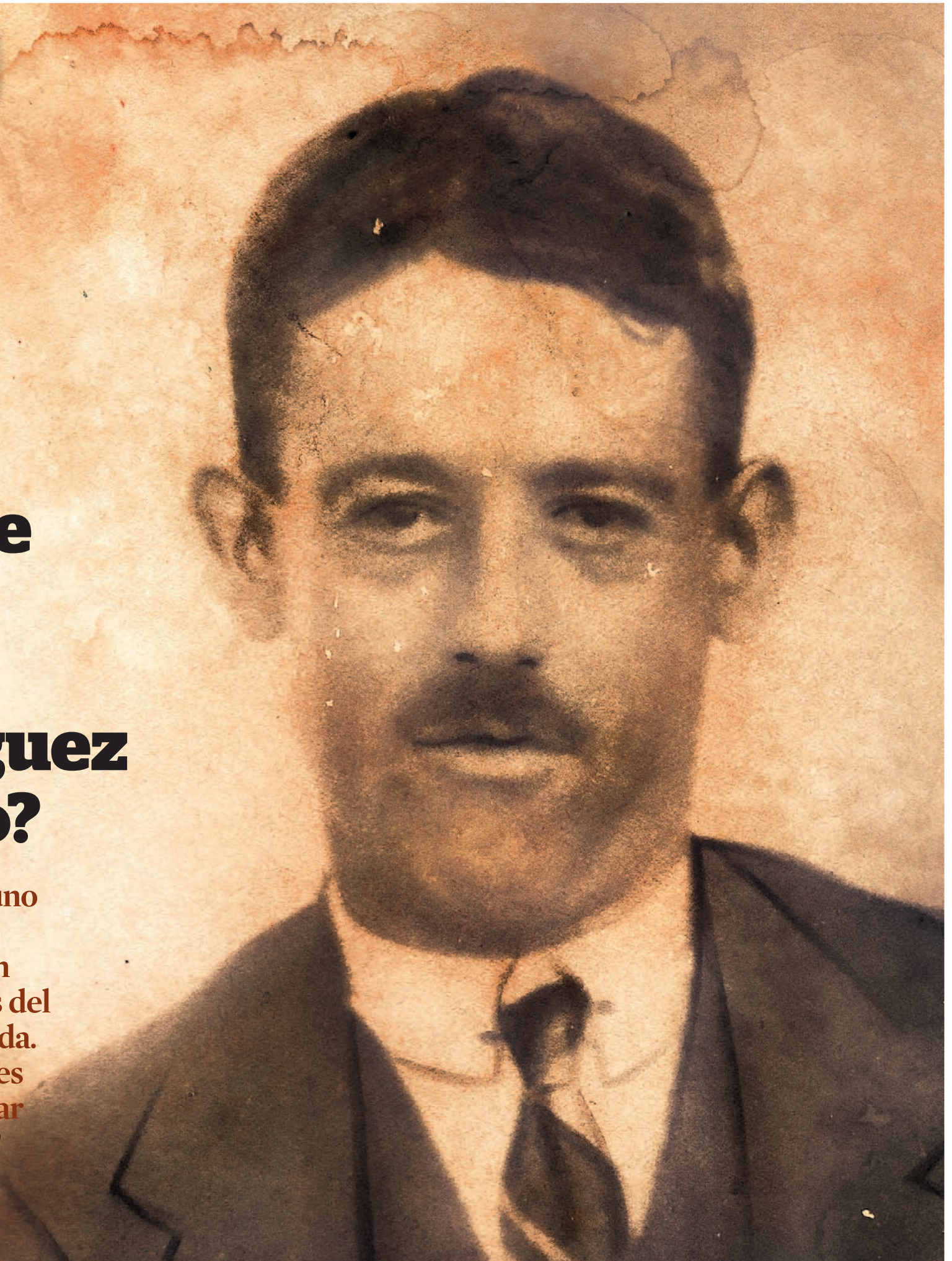
CARLOS DÍAZ "Creo en la honestidad de Teófila Martínez en el caso Bárcenas"



DOMINGO

¿Dónde está José Rodríguez Lobato?

El gaditano fue uno de los cientos de desaparecidos en los fusilamientos del Valle de la Sauceda. Sus descendientes quieren recuperar su memoria //4-7



EL INDEPEN DIENTE de Cádiz

// 8-11

Menos romeros, misma devoción

La crisis y el frío merman la afluencia de peregrinos gaditanos al Rocío. La tradición, sin embargo, sigue intacta.



B. BENJUMEDA

// 4-7

El campo gaditano teme la ruina por la nueva PAC

Agricultores alertan de que el recorte de las ayudas europeas puede alcanzar el 50%

// 24-26

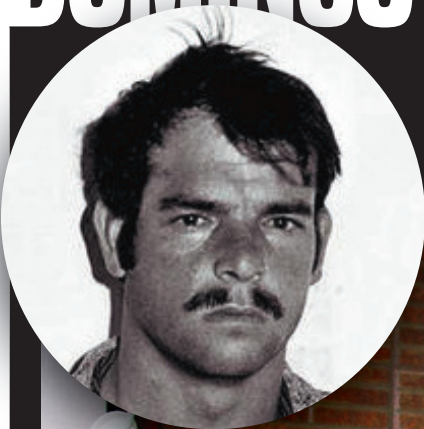
Memoria de los españoles que nacieron en Marruecos

Decenas de personas nacidas en Larache durante el Protectorado se reúnen en El Puerto para recordar vivencias.



B. BENJUMEDA

DOMINGO



El policía que cazó al monstruo



VÍCTOR CANTO

Salvador Ortega, el inspector que atrapó en El Puerto al Arropiero, recuerda cómo fue su detención en enero de 1971 y retrata al mayor asesino en serie de la historia de España // 14-17

El Arropiero agarra a su captor, Salvador Ortega, en una imagen de hace cuatro décadas.



EL INDEPENDIENTE de Cádiz

// 4-7

Distintos métodos para el mismo drama

Los inmigrantes cambian pateras por barcas hinchables en su intento por llegar a España

// 28-31

“EL TEMA DE LOS OVNIS ES REAL”



Entrevista a Juan José Benítez, uno de los escritores españoles con mayor éxito de ventas, que afirma que Cádiz es propensa a avistamientos de ovnis.

// 16-19

El comercio de La Isla añora a los ‘pelones’

Los negocios recuerdan los buenos tiempos, antes de la supresión de la mili

// 32-35

El cadismo hace memoria en el Bar Gol de la figura de Ramón Blanco

// 37

Un pescador muere al ser arrollado su bote en La Caleta



A la altura de los grandes

El Club Safemi San Fernando de baloncesto en silla de ruedas es un ejemplo de cómo el deporte ayuda a superar grandes barreras // 8-11

EL INDEPEN DIENTE de Cádiz

// 36-37

Los colectivos sociales de Cádiz saldrán a la calle el 15-M

// 12-15

RAFAEL LARA:

“El Gobierno utiliza la crisis para hacer una revolución neoconservadora”

// 24-26

EL PRÍNCIPE DE UN “ARTE DE SEGUNDA”



El cantaor jerezano José Mercé cree que su candidatura al Príncipe de Asturias de las Artes es un impulso al poco valorado mundo del flamenco.

// 16-19

Viaje a las profundidades del embalse

Guadalcaçín, la segunda presa de Andalucía, alivia agua por primera vez

// 20-23

El Trocadero, la isla dibujada por el hombre



DOMINGO

Sin tierra, sin PER, sin nada

Las reformas dejan a miles de jornaleros gaditanos al borde de la exclusión. Éstas son sus historias // 4-7

Francisco y Rosa, trabajadores del campo, junto a tres de sus cuatro hijos.